

LA GUARDIA DE JAÉN.

Parroquia de Nuestra Señora de la Asunción

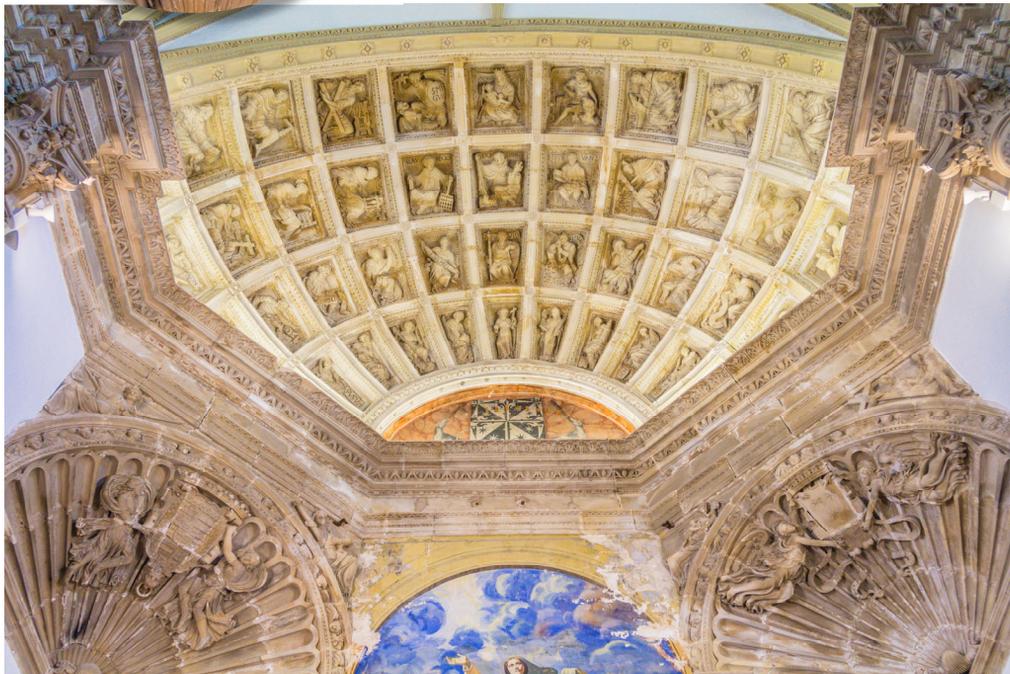


La actual sede parroquial de la villa de La Guardia, Jaén, bajo el título de Nuestra Señora de la Asunción, se ubica en el que otrora fuera templo dominico de Santa María Magdalena de la Cruz, correspondiente al cenobio fundado en el año 1.530 por fray Domingo de Valtanás y Mexía (según Ximena Jurado). El primer documento conocido es de 1.537, en Salamanca de D. Rodrigo Messia.





Será Don Rodrigo Messía Carrillo, señor de La Guardia, el promotor y patrón del templo tras la decisión de construir en la villa de su señorío una capilla panteón que al final de sus días sirviese de eterna morada exclusivamente para él, su esposa, Doña Mayor de Fonseca y Toledo, y su hija Juana, condesa de Siruela, junto con los frailes. Estamos por tanto





El 11 de diciembre de 1542 Andrés de Vandelvira firma el compromiso de construcción de la capilla mayor, la cabecera y sus capillas laterales, resultando del mismo uno de los ejemplos más representativos y esplendorosos del Renacimiento andaluz.



En 1556 el escultor giennense Juan de Reolid es el encargado de esculpir las ocho escenas de la Pasión que decoran rodeando la magnífica linterna que ilumina el famoso ochavo vandelviriiano, clara fusión de arquitectura y escultura en un mismo espacio.





La intervención de Francisco del Castillo “el Mozo” condiciona la autoría de la bóveda de media naranja sobre pechinas a los pies del templo, entre cuya pureza de líneas destaca la imagen italianizante de la Virgen del Rosario situada en la clave.



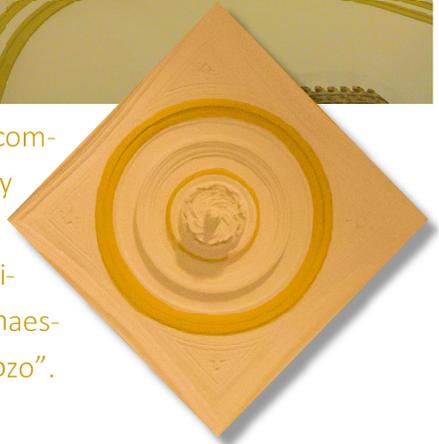


El coro, como la parte más etérea de la capilla es obra del siglo XVII. Apoyaba inicialmente su enmaderada estructura solo en los extremos, siendo los pilares actuales añadidos para proporcionarle estabilidad. Cuenta con ricas ménsulas en sus extremos decoradas a base de motivos vegetales.





En La Guardia el 28 de julio de 1576 se comprometen los canteros Miguel Sánchez y Hernando de Benavides, junto al maestro albañil Martín González, a abrir las dos capillas laterales atendiendo a las trazas del maestro de cantería Francisco del Castillo “el Mozo”.

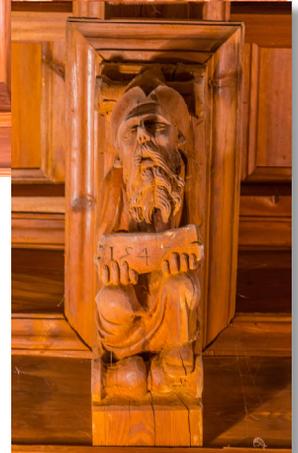


La pintura mural renacentista ocupa el apartado decorativo de sus capillas, donde la temática iconográfica dominica es continua en las mismas, santo Domingo de Guzmán (en la derecha de la capilla mayor), los ángeles portadores de rosarios y la interesante composición en la capilla de los pies de la Iglesia, a la derecha, donde el santo fundador de la Orden, comparte escena y penitencia con san Jerónimo, Una magnífica muestra de pintura renacentista que muestra la diversidad estilística de la época.





La sacristía conserva in situ el rico alfarje fechado en 1547, siendo el conjunto de sus canes, muestra eloquente de tan excepcional conjunto renacentista.





El Barroco ayudo a complementar si cabe lo exuberante del recinto, muestra de lo cual son lo que pudo ser el pie del antiguo púlpito y el aguamanil, realizados en jaspe negro con incrustaciones en blanco, que bien se puede atribuir a la labor del cantero cordobés Rodrigo de Aranda Salazar. La pérdida del archivo nos impide confirmar este punto.

Las artes suntuarias han jugado siempre un destacado papel en el apartado litúrgico, muestra de ello es la custodia salida de las manos de platero giennense Miguel de Guzmán, una magnífica pieza barroca merecedora de los mayores elogios dentro del arte de la platería, fechable dentro del tercer cuarto del siglo XVIII, que pudo proceder de la antigua Parroquia.





La cruz parroquial, una pieza neoclásica de principios del siglo XIX nos acerca a la elegancia de las formas y al buen hacer del orfebre cordobés Cristóbal Sánchez Soto.





En el exterior, la austeridad propia de los establecimientos dominicos se acentúa al disponer una portada de trámite, por recortarse el proyecto inicial, que se estaba eternizando. Una solución que no pre-dispone al visitante sobre el imponente interior.







JANUS Consultora Técnica y
Gestión del Patrimonio, S.L.



Excmo. Ayuntamiento de
La Guardia de Jaén.

Textos: Rafael Frías Marín. Fotografía y edición: Víctor A. García Aldehuela.